

10 (694-23)

Ludwig Zeller

E X O D O

y otras Soledades



Santiago de Chile - 1957

"A WERA, ESTAS IMAGENES
HECHAS DE SUEÑO Y POLVO"

Zeller
Óxido

Ludwig Zeller

E X O D O

y otras Soledades

Santiago de Chile - 1957

EXODO Y OTRAS SOLEDADES

A LOS MIOS

*"¿Estamos condenados a girar siempre
en las tinieblas, sin alcanzar jamás las
costas de la eternidad?"*

E. A. POE.

EXODO

*Sol implacable de los días, pasa sobre nosotros,
devora la luna en sangre de la existencia.
Estamos cansados, extraviados las fuentes,
y lágrimas beben las mujeres, sudarios de nuestra vergüenza.
Polvo, polvo que sopla ¿desde dónde en la lengua reseca,
en los patios desiertos, en las plumas de sed?*

*Otros fueron tus siervos, Señor: humo sobre el día
y llamaradas en la noche, tu báculo de fiebre los guiaba.
Empero, ¿alzáronse ellos de las tumbas?
¿Vieron acaso tu ciudad? ¿Bebieron de tus aguas?*

*Solos estamos y el ojo escruta en vano
el corazón, la noche donde florecen los enigmas.
Crujen las puertas al soplo de otros hálitos,
pero, ¿quiénes las abren? Los mendigos*

*recuerdan, al embrujo de unas aves de fuego;
ellos se aprestan a morir en las llanuras infinitas,
vuelto los ojos hacia dentro, los oídos pegados
al ritmo de la sangre.*

¡Polvo y recuerdo nos persiguen!

*Arrastramos la tierra, morimos extenuados, imploramos
en vano. (La lengua está pegada a las heridas,
ningún agua logrará ya saciarnos.) ¡Ay!, somos como los
ciegos,
cuyas órbitas huecas desafían a un sol de crueles luminarias.
¿No llegaremos nunca? Año tras año perdimos esperanza,
golpeamos piedra, con ciencia golpeamos, pero obtenemos
lágrimas.*

*Señor, la misión que tú nos asignaste, ¿es por ventura
errar y consumirnos en caminos nocturnos?*

*Restaña mis heridas: ellas, ¿no son acaso tus pies
que se lastiman entre los escombros?*

*Apártame de las cosas de este mundo,
aléjame de este valle en que giran cadáveres;*

Divino,— escucha a tu corazón, pues yo lo siento:

¡El llora en sueños!

DEL TIEMPO

*Abre, Rostro del Tiempo,
nostalgia de una imagen consumida en nosotros,
mansa, pura, contemplación del polvo.*

*Préstame tus antenas, tu resplandor
mortal y velocísimo: quiero sorber hasta morir
el aire que perfuma los sueños.
Quiero meter mi mano en el vacío,
acariciar la nada, el ala, el vuelo;
quiero surcar los párpados de piedra
y hundirme en la mirada que arremolina en polvo
las cansadas imágenes del ser perecedero.*

*Porque he sentido en mí,
semejante al zumbido del moscardón, deslizarse
las aguas implacables,— yemas que arden
sobre los seres que amo, transformada ceniza,—
fluir y refluir, golpes de sangre.*

*He visto,— ¡Ay! y fui mirado,—
como meteoros ululantes hacia un abismo interno,
superficies barridas de tempestad, nieve
sobre los años, y he comprendido la eternidad
de las imágenes. ¡Oh espíritus volcados!
¿Hacia fuera? ¿Hacia dentro? ¡Ilimitados!
¡Ilimitados, eternos, puros; aristas de la faz
inmutable, diamante de infinitos destellos,
nebulosa-alabante de los Rostros!*

*Tú escuchas el lenguaje del silencio, tú cuentas
en la noche. Tú sostienes el ardiente mirar
de los que se aman, y estás ciego y cansado
como el que ya vivió,— barajando los sueños,—
mientras sopla el viento en calles que no existen,
y angustias muy antiguas, y ardores y crueldad
alzan de nuevo sed sobre los cuerpos.*

*¿Qué se hicieron los míos, los que tú marchitaste,
los que yacen por siempre en el desierto?
¿Y aquéllas que tejían, interminablemente, tibios
hilos de arena? Niños que soñaban despiertos
han revivido en mí. ¡Oh, tenme
entre tus manos!, concédeme la visión de la tierra,
déjame ser, entre aquellos que lloran, rien y se contemplan,
dulzura de los ojos que he adorado.*

CASA DE INFANCIA

PARA MI HERMANA KUNIGUNDE

*A veces me despierto y alguien llama en lo oscuro,
algo aletea en las cerradas tumbas, algo se marchita;
entonces puertas se abren y bajo a las tinieblas
en busca del fantasma que vigila los sueños.*

*¡Oh casa, virgen loca! Estancias que he amado cuando niño,
cuéntame como antaño acostumbrabas, ¿aún temes
a la noche? ¿Aún sollozas cuando el viento
corre por los balcones, ¡Ay!, y es imposible oírlo?*

*Recuerdo cuando alzábais la triste cabeza,
como mi madre mirando el polvo del desierto,
porque la dicha muere antes de llegar, y esa alegría,
—el gozo del transcurrir,— hiere como espina
de cardo seco, que no se olvida nunca, nunca,
como inscripción hecha en la arena, que aun borrada,
surge de nuevo doliente en el corazón.*

Sola. Triste. Abandonada. ¿Recuerdas?

Cuando el día y la esperanza habían pasado, semejantes a peregrinos presurosos, llegaban las sombras, el sol teñía de sangre las ventanas, y venía el terror o, a veces, esa alegría enferma del solitario que mira la luna.

*Puertas cerradas, acechando como ojos,
seres medrosos que veláis mi sueño, que borráis
los pasos en las calles sin término que atravieso gritando;
decidme, ¿aún se quejan sus puertas, aún extiende sus alas,
aún me llama, mirando hacia el desierto
donde yazgo perdido?, porque siento que se mueven follajes
en mi infancia y sólo veo unas hojas quemadas sin piedad,
una bruma sin término y un grito que rueda,
quebrado por las luces implacables.*

LOS ELEMENTOS

*"Escucha en el rumor los elementos,
FUEGO... TIERRA... AIRE... AGUA...
Esencias de la vida, sutil sombra del alma".*

ORACULO DE DELFOS

F U E G O

*Piel de encendidas brasas que interrogas,
volved a mí, contadme, haced girar las sílabas saladas,
misteriosos espectros de la fiebre que soplan su recuerdo
a mis oídos, ¡Imágenes en sangre!*

*Porque te he visto, porque te he esperado en la gran noche,
¡Oh Resonante! ¡Verbo! ¡Príncipe de la luz!
Tú esparcías hogueras en lo alto, tú devorabas
los antiguos soles de mirar cansado, llama-mujer,
saeta de la gran piedra negra... Te veo
disfrazado en mil formas distintas, eterno suceder.
Rostros, lenguas, colores; tiempo de tempestad.
Metales que desgarran los cuerpos,
¡Llamaradas!
¿Surcamos las cenizas de las frentes futuras?*

*Guardiana de la fiebre, deslía ya tu sueño.
Gira la salamandra que vigila los pozos. Ala bruñida;
Fuego. Implacable pupila de los dioses.*

T I E R R A

*Madre, sustentadora de la vida, a tí vuelco la voz,
a tí me inclino, ¡Realización de lo Invisible!
Formas, piel estriada de luces, bestias
galopando al ocaso; ¡oh Silenciosa!*

*Esfinge que interrogas a la noche,
llamado eterno, légamo que palpitas.
Vertiginoso cuerpo, soplo de la vida,
ser entrevisto en sueños... Antaño,
tumbada bajo el árbol esperabas las brisas.
Te henchías en las formas de los frutos dorados,
ánfora, valle natal para los Poderosos,
encantada semilla, misteriosa, sedienta...*

*A tí volvemos, en tí nos deshacemos como flores,
consumidos por soles de nostalgia, generadora eterna,
piedra cifrada, ¡Cántico! La siega de la sangre.*

*Dorada primavera... Recuerdo a la mujer,
tumbada bajo el árbol esperando las brisas...*

A I R E

*Invisible laúd, diamante de los soplos.
¿Quién desgarrar los dedos en las cuerdas?
¿Quién te llama en silencio? ¿Quién te escucha?*

*Melodías que cruzan los espacios del alma,
peregrino que avanza hacia las fuentes. ¡Briznas!
¡Escalas! ¡Polvo! Semblantes que se vuelven al llamado
de un ala de otro espacio, azul presentimiento.*

*Reposa en tí la luz, huésped que espera el ansia?
Marea que a tí se alza, labio ardiente.
Silencioso lamento de la nube que pasa.*

Angel que vela el rostro de una forma adorada.

A G U A

*¿Qué arenas devoraron los días de mi vida? Busco,
quiebro en mi pecho el polvo, ilusión de una forma,
ceniza de una luz, rastro de un sueño,
despertar de la sed...*

*Mana desde el recuerdo
tu murmullo, alma del agua, esencia de la vida,
misteriosa corriente que hechizábais mi infancia,
canto de una mujer que vaga en los desiertos, ¿hacia dónde?
Eternamente os siento, puras, aladas, cristalinas lágrimas
del desear. Labios en movimiento. Amor inmóvil.
Mar de la libertad, tierra celeste, espejo errante
donde nos embrujamos,— ¡Lejano, abandonado!—,
Aún os siento rugir, amoroso y tenaz sobre las costas,
esclavo de la luna, el sollozante...*

A vosotras espero, mensajeras de lo alto.

Pasa como antes,

*sueño, serpiente de aguas vivas, despierta
el corazón bajo estos soles. ¿Retornarán
tal vez? ¡Samaritanos, olvidemos las ánforas!
¿Escuchas? Solloza una mujer junto a la fuente.
Sobre el astro de fiebre cae el agua.*

LAS MARIONETAS

"A ROLANDO TORO"

*"Ved el fulgor del mundo,
muñecos embrujados,
danzan en las llanuras..."*

CANCION MEDIEVAL ALEMANA

CONJURO DEL FANTASMA

*Mi alma desgarrar en los espejos donde mora
el fantasma, la imagen biselada de los días.*

*¿Dónde está la que amamos? La piedra
fulgurante ha caído en el pozo,
faz del olvido, verdadero contorno,
misteriosa corriente de la sangre.*

*Retrocede hacia el fondo, torna de pronto
vaga la sonrisa; alguien borra los signos
en la arena, una mujer vocea hacia las fuentes.
¿Vibra acaso en tu fondo —¡Oh luna de los sueños!—
la palabra no oída, la armonía perenne,
el ojo que conjura sobre el vidrio?*

*(Cruelles tiran las cuerdas en la sombra,
y el que agoniza siente, cómo caen los párpados
quemados, la cabeza escarbando contra el muro,
la mano que ha soñado con la rosa perfecta.)*

*Ellos tiemblan, escuchan, labrados en las puertas;
gimen las bestias, velan en la noche,
y el fantasma murmura sobre las aguas.*

LA ABANDONADA A LOS ESPEJOS

*Veinte años he buscado los bruñidos
cristales, los puros que vibraran
al rumor de las alas que acaricia el silencio,
los labios que entreabriéranse al lenguaje imposible
de la Divina Imagen.*

*Y ella dóblase mustia, pobre brizna de polvo
que cae sin piedad en dormidos estambres;
pájaro-ayer, codiciada serpiente, abrid,
cortad los hilos que atravieso temblando,
pupilas que florecen a impenetrables signos.*

*¿Qué máscara he de usar? ¿Qué hilos surcan la sien
del dormido que grita? Cuervo que se desprende hacia el
abismo,
graznido que ilumina las ventanas de la cárcel de sombra,
¡Oh desgarrada piel, el Laberinto! —Allí, temblando, sola,
yace la abandonada a los espejos.*

*¿Descifraré tu sed? ¿El sueño se hará olvido?
No mováis más los filos con que choca en la sombra,
buscad, buscad de nuevo en la estancia sedienta.*

MARIONETAS PESCANDO EN LAS TINIEBLAS

*Sonrien, y como por distracción lanzan la cuerda,
pero la serpiente que los conoce, baja al fondo,
y ellos llaman en vano, cavan en la obscuridad, sollozan,
y un eco llega desde el fondo hasta el bosque encantado,
semejante a palabras dolorosas balbuceadas en sueño.*

*Pero ellos están como hechizados junto a los pozos,
al crujir los cordajes del alma se sonríen
y hacen bajar su arpón hacia lo hondo, hacia los cielos
huecos de sus pechos vacíos.*

*¡Alma mía!, aparta la vista de esos espejos remolineantes,
de esos ojos que ruedan en lo obscuro donde el sin-rostro
acecha, trepa al cielo sangrante de los crueles
y devora los pechos encendidos,
que Implacables, han cogido en la red a los mortales.*

*Hija del agua, olvida; la vida sólo es sueño,
y al tirar de las cuerdas, gritan hacia la noche,
sollozan, sonríen por descuido, casi divinos,
bajo el árbol perdido del paraíso.*

ARCANO SEIS

*¿Antes? ¿Después? Las tuercas de la torre
se trizan. ¿Aflojaréis los hilos del corazón,
marcharemos callados hacia el río de sombras,
saldrá nuestro destino de este jadear a solas?*

*Venid a los vergeles donde divinas piedras
centellean. ¡Vida o amor! Un árbol de infinita dulzura;
las semillas dormidas, abiertas como labios.
¿Arrastraré la cruz por los caminos?*

*¿Florecerán las fuentes del jardín embrujado?
Está la puerta abierta, yo recuerdo una imagen
enterrada en la arena, rota, muerta...
¿Llama el viento en la noche?*

¿Qué sucede?

*Judas, Jesús, Satán crucificado; la cruz da vueltas,
vibra un nombre dulcísimo en el agua.*

*¿Volveremos tal vez? ¿Existen otras vidas
donde poder hallarte? ¡Ay!, ¿Escuchas?. —hilos tiran
de la mano que corta las espigas.*

BIBLIOTECA NACIONAL
REGION CHILENA

SED SOBRE EL CUERPO

"A ALSINA, PIEDRA SELLADA,
NOSTALGIA DE AGUAS VIVAS".

"Ante todo es la sed".

CATALINA DE SIENA.

SED SOBRE EL CUERPO

*Mujer, nombre de fiebre bajo el Arbol del Oro,
¿escuchas desde lo hondo bramar
al sol que viene? ¿Se alzan desde tu sueño
los cristalinos pétalos sedientos, que arden,
crepitan, son, de tu esencia real,
ópalo furibundo? ¡Oh mareas! ¡Oh cántaro
donde quiebra la sangre su imagen melodiosa!
Formas del movimiento, ala que enciendes
los cielos de la noche, dame a beber por siempre
esas venas sin término, esa piel que acarician
soñando los cristales. Rostros. Huídas. Formas.
Sobre tí se desgasta la pavorosa sed.*

* * *

*¿Qué viento mueve, ¡oh pura!, la raíz de la sangre?
¿Qué mares se entrechocan, cuando
brilla en relámpagos, tu cuerpo desde el mármol?*

*¿Cómo podría amar y comprender
tu secreto designio, llama errante
que he buscado mil años y he perdido
otros mil, fiebre en la fiebre, labio sobre labio,
en el vacío, inmóvil?*

*Tu rostro es cántico
escuchado en la noche, es fulgor
al cuchillo, piel que espera melodía imposible.
Frente combada en vidrio que acarician
las alas, sol donde a veces siento subir el río
inmóvil de la crueldad, del miedo, del deseo,
en ojos que me miran desde el fondo.*

*¡Estaba ya en la piedra,
la forma de los dioses, deseada!
Ya soñaban en tí las estaciones
cuando el polvo y la lluvia consumían los días.*

*Levántate de lo hondo, ¡Innombrable!
Rostro de sueño, rostro de tinieblas,
miradas que se apagan como astros,*

*sonrisa que se pierde de los labios
al borde; cielos del rostro dondē brama el tiempo,
rostros de tempestad. Formas del agua, del amor,
del fuego que entrelaza los cuerpos, formas-animales.
Rostros inexcusables, creciendo como flores
que palpitan, imagen del Gran Rostro en que te veo,
¡oh pupila invisible!*

*Detente, tiempo eterno, enséñame
el temblor de los labios que entreábrese al silencio,
imagen de mujer, bruñida en sueños.*

* * *

*Si tu mano se cierra sobre el mundo,
acaricias la espuma; si en afiladas yemas
suplicantes, pasas felina azul, arde mi ser
que centellea en uñas, que te escucha en perfume
y certidumbre, te bebo en soledad.*

*¿Qué persiguen tus manos
cuando gimes en sueño? ¿Vibra en ellas
el secreto rumor con que mugen los astros al destino?*

*¿Qué corrientes te arrastran, floreces en qué vida,
cuando salto jaguar sobre tu espalda, espejo de la luna?*

*¡Oh soledad, valles de la vida, sobre vosotros
siento cómo giran los hilos invisibles,
cómo se alza la sangre en trémula música
buscando un sol de piel, grabando signos
que crepitan en tí, fiera de estío!*

*Abre tus manos, abre ¡Qué ternura
ahogada, qué terror y qué muerte
clama en tí! ¿Pulen ellas la llama?
¿Son ellas ciegas, ardorosas, castas?
¿Son ellas de esperanzas o laxitud?*

*¡Ah!, tener tus manos y no conocerlas,
pájaros que cruzáis sobre mi alma,
detenida en las cuerdas, las alas embrujadas.*

* * *

*¿Quién llama desde lo hondo de la noche?
¿Quién pregunta en el sueño? Quién busca
en cenizas su delirio?*

*Anfora resonante donde pido el origen,
superficie en que rompe la marea; formas de sed
en que escucho una música, la sangre,
el cuerpo que adelanta rumorosos marfiles.*

*Quiero ver el principio, quiero sentir el viento,
ser límite en que arde la luz acariciada;
quisiera ser el aire que te lame por dentro,
sol de pálidos rayos, desnuda sobre el césped.*

*Voy hacia tí en espada, en pantera, en palabra.
Voy en cántaro herido, en pez, en trueno
que presagia la lluvia sobre espinas insomnes.
Como frente a un espejo, rompe el mar.*

*Los cuerpos se suceden, eslabones de polvo;
cadenas que se encienden, vibran, fulgen.
Una playa, pulida por los besos,
oye llorar el mar.*

*Mujer, madre del tiempo, párpados
cerrados, ¿viene de tí el relámpago,
crece en tí la raíz que arde en la sombra,
ópalo luminoso, desatado torrente?*

*Tu día es un recuerdo de gracia bajo el sol.
Desnudo de mujer, melancolía, languidez
con que sueña el desterrado mármol que palpita
como un caracol que arde en las arenas.*

* * *

*¿Podríamos nosotros, contenerte y vivir?
¡Flor que vierte el delirio,
áscua enterrada en cálida vasija,
embrujo de una imagen bruñida por la espuma,
mujer que escuchas,
Cántico!...*

¡Eres!....

*¡Oh contenida, pura, en un aire de gracia!
Vaso que tiembla en llamas, helada
piel que sueña la nostalgia.*

JARDIN DE LOS DESEOS

*Porque tus siervos amaron sus piedras:
y del polvo de ella tuvieron compasión.*

SALMOS C II - 14

F A N T A S M A

*Como el sediento que vocea en los mares del sueño,
yacía en el silencio, era el que espera.*

*¡Oh, Mujer!, ¿Qué elixir es más fuerte que el odio,
qué música más leve e irreal que la música,
qué fuego más quemante que el fuego,
más lejano que la tarde, más solitario
que la noche del que espera, y más mortal
y eterno que tu amor?*

*¿Quién eres, dí, si al fondo de mi vida
se arremolina el polvo? (¡Oh soledad, oh interminables
estepas de la noche) Acaso eres mi madre,
y veo junto al muro que mustia el sol
tu vida, la misteriosa estancia detenida en el tiempo
en donde existe un ánfora que pulen las mareas.*

*¿Eres tan sólo sangre, piel o sueño,
un relámpago tibio que devora los cuerpos,
un insondable mar con ruido de áspid?*

*Pregunto sobre tí, y alrededor de nosotros
el tiempo se detiene, es silencio la voz,
se cristaliza el gesto y es casi tan real
como en esos grabados en donde bajo
el Arbol de la Vida, alguien toca un laúd,
alguien se queja.*

*¿Realmente vivimos
o soñamos? He bajado al abismo de tus ojos,
y hay un cielo interior, hay un follaje eternamente
verde, en donde estás desnuda y soy el sol,
que brama enronquecido sobre las aguas vivas.*

PALABRAS A ALSINA

*Abre la noche. Escucho. Palpitan como pétalos
de un invisible mar el rumor de tus pasos,
el amor, llamarada que consume los cuerpos.*

*Se levanta de pluma o fuego sobre la piel
tu imagen, ese tibio torrente, ese rostro
que surca como un ala los sueños;
¡Oh Pálida, oh Fantasma! ¿De qué embrujada
fuente tornas de nuevo a mí, semejante
a la queja que, arrancada a las cuerdas,
sigue vibrando aún para el que espera?*

*Alsina, Alsina, ¿Escuchas? Soy
la piedra que sueña en los desiertos,
soy el caído, el ciego; (veo hacia atrás
como una antigua herida, ¿dónde miran los ojos*

*que se hunden en los ojos, dónde la voz que cae
de los labios adentro?)*

*Hay una espada, un filo
en que se mella el astro contra el sueño,
la sombra de unos labios, el eco que fulgura
bajo la eterna rueda de la sangre.*

*Y siento que en la noche se levanta incontenible
río del deseo; pasa como una llama que se nutre
de polvo, rueda como un lamento hasta el fondo
del alma y allí vive, en un sol sumergido que te espera,
insomne por la sombra y las espinas.*

A UN DEMONIO - LAMENTO

*¿Quién eres, dí, de qué pasado vuelves
a soplar en mi vida? ¿Quién te creó sollozo
de tierra calcinada; qué soledad, qué aliento
te pulió desde dentro como una quemadura,
y qué deseo oculto musitas en la noche
de fiebre, de nosotros, oh espectro?*

*¿Sabes tú de la sed que nos devora; que cae
el polvo, cae sobre la vida? ¿Has visto, sí,
has visto, cómo la angustia curva su sal
sobre los días, has sentido cómo golpea
el tiempo, cómo se mustia el ser bajo sus alas,
y al destino rugiendo sobre el hombre?*

*¿Vibras tú, dura forma, fría mudez, silencio,
o eres tan sólo piedra donde canso la sangre?*

*Velo en la noche, solo; te oigo llorar;
hay cosas que no pueden ya ser en las palabras,
playas que no verán ya nuestros ojos, quemados
por el sol, vueltos a la visión que no vive ni muere.*

*Divinos, dad al hombre el sentido de sus días.
Quiero el labio que vierta, que sople en mí, ¡Oh Sagrados!,
las formas de la vida, la voz que no se quiebre.
Quiero ser una llama al flujo y al reflujo de su aliento,
un eco en esa frente de donde mana el sueño,
un ala en esas venas en donde late el mar.*

PIEDRA PARA SOÑAR

*Al paso de los días, de un sueño repetido
cada noche como un rito, — misterioso oficiante —,
busco en arenas la sedienta joya, el fantasma
que llama y que recuerdo en la pálida orilla
de aguas que ofréndanse implacables, venas
que dan a un ignorado mar,
anhelo de una forma sobre la piedra, ¡Inmóvil!*

*Mujer, lamento hacia el que estoy tendido,
astro del que sólo conozco el eco, estela doliente,
dime, ¿Aún recuerdas el verdadero lugar,
el vacío perfecto, donde florece la semilla de la sangre?
Porque en el laberinto sin fin del día de destierro
donde la esencia es negada por las formas, sólo te tengo a tí,
imagen de conjuro, constelación cuyo enigma es pasar,*

— ¡Oh Fulgurante! — en el país de ciegos;
y ésto, no es césped ni nube, es tiempo detenido,
y tú, antigua piedra del altar de Dios,
sacrificador y víctima.

Pero nosotros, ¿podremos decir “recuerdo”,
cuando el rayo nos toca y suceder “ES” y el polen
es dispersado por las abejas ebrias del mediodía;
qué, si no volveremos jamás y la piedra es quemada
por los enigmas del cuadrante?

¿Cuál es el nombre de tu voz?
¿Qué mares te pulieron, fría perla,
en cálida mirada? ¿No vagué
en caravanas que buscaban tu esencia
en el recuerdo? ¿Cómo te llamabas?

Porque una nostalgia que no viene de carne
ni de huesos que marchítanse en polvo,
me acomete por tí, ¡Oh extraña! — que cantas la soledad;

*Tú que fuiste vendida por llama en Babilonia y cuyo
recuerdo duele como una quemadura;
Tú, la que no he conocido jamás y que me espera,
aquella que presiento a pesar de los muros de piel y de ar-
gamasa,
esa que vibra cuando las aves gritan en la noche
en busca del mar; esa que sueña cuando las estrellas
caen hacia el Este, y despierta llorando;
la que baila sonámbula en las ferias,
la que ama más allá del amor y sobrevive
entre estatuas de polvo;
la que ignora la fuerza y muere a filo de espada,
la que se entrega por amor, siendo eterna, a los efímeros;
aquella que es el enigma y la respuesta,
esa mujer...*

*Tú que tienes mil rostros,
Amada. Fuente. Luna de los sueños.
Encontrada y perdida tantas veces,
vertida con llama sobre el cáliz,
algo por tí en mí clama, aguas que se deslizan
en serpientes de sed, tempestad de la noche;
sola mujer como un diamante de humo,
semejante a la luz, responde, dime,
sobre la piedra escucho tu llamado.*

RAIZ EN LA NOCHE

*Si busco mi alma, si te nombro en sueños,
hay una imagen que arde al fondo de los días;
despierta súbita, afiébrase llorando,
salta las trizaduras y como por descuido
dan sus yemas en cuerdas que interrogan.*

*¿Vienes, sonríes tú al helado resplandor
de la flecha que nos quema por dentro?
¡Qué cansada la noche, qué adversos los caminos!
Venas que vuelven a quebrarse al viento, a recorrer
la llama: una puerta golpea, suena, suena...
Y no hay nadie en la casa, las cosas no responden,
están solas, terror, huésped de la ceniza.*

*¿Cuál es tu nombre, Voz? ¿De dónde vienes,
ámbar que anhelo ser, duras estrías
en que ansío morir o arder ya para siempre?*

*Llama que llevo en mí, filo que vela las noches
interiores del ave-sol en los fugaces cuerpos,
—¡Oh eternidad, oh briznas!—, antenas que se mustian
lunas que se fatigan en la arena donde crece la sed,
donde la sangre busca sus respuestas.*

*Soledad, vida mía, misterioso fantasma
que solloza a mi lado, ¿eres acaso el eco,
cierva que nadie vé, (¡llagas, estigmas!), ojos
que se abren bajo los fríos cielos verticales,
cuando el amor os lleva hasta el desierto
y brota en tí el halcón que no devora el tiempo,
reflejo del olvido, polvo errante?*

*Sostén el dardo, —¡Oh Vida!—, la mirada veloz
de la escarcha que fúndese en tu llama, paisaje
abierto sobre el rostro, ¡Hogueras!, piel,
espejo caliente de donde nace el sol.*

IMAGEN DE MUJER

*Cuando del duro cielo miro a veces
precipitarse en sangre la amarilla centella,
es en tí, mujer, en quién pienso: eco doliente,
imagen del destino.*

*¿Lloras en el silencio? ¿Vuelves a los espejos
desolados que miente la memoria?*

Solo yazgo

*entre objetos que te nombran, las preguntas son humo
y voces que no entiendo, llaman lejos; cuerdas
que alguien tañía, labios que desarrollan su eco
en otro tiempo donde el hombre pide agua.
Entonces alas quiebran el aire endurecido, (¡puertas
tapiadas, llagas, quemaduras!), ¿dónde está
la raíz, dónde la frente, sol que no se apaga?
Un rostro se levanta mientras sueño.*

*¿Quién eres, dí, fantasma que los días consumen,
tibio astro que palpita, paloma de otro cielo,
la que vuelve?*

*Ciego amor, duro amor,
oh lejana, ¿recuerdas?, el reflejo del día
era una flor abierta a los deseos, lamento
que escuchaba de niño, corza herida
en antiguo tapiz, oh irreal, embrujada.*

*Dame tu mano, trémula, apariencia adorada:
tu voz es la nostalgia de una fuente, el recuerdo
que vuelve hasta un jardín quemado, la salida,
las alas contra el viento. Y hay un rumor, un día,
una imagen grabada en el destino que no conozco
y al que mi sangre fluye.*

*¡Llueve sobre el desierto!
Hija del sol, ¿escuchas?, el tiempo entre nosotros
es un follaje verde, una canción cuyo eco
es el silencio, una mano que escribe sobre el agua.*

*Enigmática, di, ¿cómo has llegado?
Sobre los biselados corredores gira mi madre,
luna que se agosta: "Pronto vendrá, pronto vendrá",
¿quién llama?, —Lejanos, misteriosos fulgurantes,
¿en nosotros, efímeros, el sortilegio de la luz?*

EXPLORACION DE LA NOCHE

EL ALICANTO

*Desgarra, nieve azul, buho-tormenta
de ojo vuelto al revés, espacios donde siento
batir las altas, poderosas alas
que no roza el silencio.*

*¡Aió! ¡Aió!,
responde, vuelca el eco, ¡golpea!, torna a golpear,
vertientes de durísima luz, labios helados
ascuas devoradas con furia y hacia el fondo
galerías que repiten tu voz, que extienden
tu llamado en otras bóvedas
donde llora la piedra su delirio.*

*Sólo el cardo te ve, triza las noches
el plumaje veloz de tus poliedros, sed
de una imagen, ¡resplandor!, durmiente
que se queja en los sueños.*

*(Las flores que tú has visto las deshace
la fiebre, en altos corredores brama el viento,
golpea las ventanas, vuelve a llamar, ¡repítelo!...)*
—“Las invisibles alas que no roza el silencio.”

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

EXPLORACION DE LA NOCHE

"A CLAUDIO ANGUITA"

*Soplo en las ascuas, llamo a tientas
quiero preguntarme de nuevo, caer de piedra
a fuego, repetir ese número que quiebra el sol,
que dobla espinas donde se raya el viento,
su lúgubre gemido de animal en defensa.*

*¿Qué semillas en lo alto, qué bocas y qué llamas
rodando por las frías pendientes de tus órbitas?
Voz en la red, signos que bajan a beber al estío, formas
desplazándose en polvo, ciclos de fiebre y de silencio;
henos aquí, caídas de guijarros hacia lo alto,
espuma en los desiertos implacables. ¿Qué fuego
ha de aventarnos? De un enigma a un lamento,
otro sol en vosotras me reclama, ¡oh efímeras!,
piedras recalentadas al vacío, pues bajo las pestañas
va el torrente, el tormentoso, huracanado polen
que fluye al mar de siempre.*

*Cae la noche, soplo en las ascuas, lloro
por vosotras ardidas, cansadas superficies
del sol, vano fantasma que se apaga. ¿Dónde
las aguas, dónde el reflejo, las dormidas ondas
del RIO —ETERNO— MANANTIAL, principio
del principio, constelación en sangre,
remolinos del rostro de mil rostros,
lejos? —Yemas del tiempo, tempestad, marea
que adelanta en tu mano los estigmas,
aves presagios, resplandor, insomnio.*

*Cerráos quemaduras, detenéos, ¡oh ciegas!,
saetas que bramáis en el vacío;
la noche es un espejo que sangra
en la memoria del que duerme.*

EXTRANJERO A LAS PUERTAS DE TOLOPAMPA

*Llamo a puertas hirvientes,
boca cuajada en piedras taciturnas. ¿Quién me llevó
al jardín que no conozco, cristales para un tiempo
de soledad, de muerte? Luz sobre el agua, cuerdas
en que nadie tañía, —¡oh dulcísimas yemas!—, pasos
que nadie ve, ferias de fe, tráfico en especies; animales
bebiendo el resplandor, escuchando el lamento:
pez de terror, llamas heladas, cántaros
desollados de sed... y hay el que dice;
“recuerdo, Ojo Veloz, Señor de los delirios...
...y en las rutas...”*

*Oyeme Ankor, óyeme puerta, caigo,
me hundo en arenas, caigo, me devoran... (¡Techos,
oh Techos, panal al sol, cuadrante!) Bocas en donde el agua
es la luna que avanza por los sueños.*

SOBRE DUROS NAVIOS

*Alguien llama, —preguntas—, alguien
solloza, quiebra las ventanas, cava
en la obscuridad, ¡ay!*

¿Quién responde?

*Labios comidos por la sal, el viento
mueve en la noche sus antenas, grita, baja
en plumas de niebla hasta la piel del agua
que parpadea, enciéndose, delira
en los ojos que vagan sobre el mar.*

*Sopla entonces la voz su cuerno de ácido,
desciende a tientas, se tropieza, cae
a los vidrios sedientos que barre el huracán.
¿Quién llama aquí? —¡Silencio!— Se destrozan,
vibran las jarcias, alas de fuego, lenguas
que dobla el resplandor, ¡ay! cuerdas-élitros
entreabiertas al beso de otras lunas.*

*¿Dónde estoy? ¿Qué corrientes mueven en mí
su misterioso filo, golfos, estuarios que no conoce
el alcatraz? Carbón errante, uñas de fiebre,
lluvia; alza la red su garra abierta en ojos,
estambres de humo, hojas amargas, aves
que vuelan a un jardín, a un día, a un tiempo,
flores que son quemadas sin piedad.*

*Pozo de dios, estanque eterno, rutas,
¿Dónde el divino pez? ¿Dónde las aguas que podrían
saciarnos? Yemas sobre las costas de granito,
una estela de sangre sobre el mar.*

CONJURO DEL QUE LLORA SOBRE EL AGUA

Primera voz:

*Doy a veces con muros, se suceden
los días como bocas; regreso al fondo
de tu frente y bebo, los sentidos deslian
como llamas, florece tu costado: me despierto.
¿Soy el que con sus muertos bebe el agua?*

Segunda voz:

*Quema el espejo de mi fiebre el ámbar
que cae de la luna, dedos que pasan, sobre gemas
llaman, las puertas que no se abren a la voz.
Fluye y refluye la marea, el cuerpo
es una costa en donde los cegados ven su sed.*

Tercera voz:

*Baja la noche al fondo, se despierta
llorando, da en paredes con ojos
¿hacia dónde? Hay que abrir un forado,
quebrar el vidrio del espacio, tiempo
de la raíz, ópalo muerto.*

— — — — —

*“y apareció a nosotras, cubierto de llagas;
bebed mi sangre, —dijo—, estoy entre vosotras,
soy el Sol...”*

LOS METEOROS

"A DAMASO OGAZ"

*Me despierto y escucho. En las tinieblas
crecen hojas sin voz, muros salobres
con ese gusto a piel, a ácido, a lágrima
hecha cristal errante, sortilegio que vaga
entre los hombres, estaciones de sed.*

*Dispersados, ¡SI!, lanzados, ¿hacia dónde,
huecas espiras, aves que no vuelven?
Alud de llamas sobre el rostro, ¡Espacios!
en los que gira El Tigre, Andrómaca, la quilla
silenciosa del Navío. Vuelca la noche, sube
por la secreta escala, dime, ¿dónde
la abeja del perdón, los gritos hacia dentro,
la caída? Brasas que siguen al halcón,
estela de pupilas sin sueño, las frías
implacables, las eternas...*

*Graznan en lo alto, ruedan tardías aves hacia el mar,
... los meteoros, las lágrimas que caen ...*

N O T A S

SOBRE EL AUTOR: Nació en 1927 en Río Loa, en el desierto al interior de Antofagasta. Ha trabajado en traducciones, en especial de los románticos alemanes, como Hoelderlin, Novalis, Arnim, etc., en colaboración con Wera Zeller, entre las que merecen mención aparte la versión de las **GRANDES ELEGÍAS** de Friedrich Hoelderlin publicadas en 1950 por las Prensas de la Editorial Universitaria. En 1951, el autor dictó un ciclo de charlas sobre el **DESARROLLO HISTÓRICO DEL ROMANTICISMO ALEMÁN** en la sede de la Universidad de Chile. Actualmente es funcionario del Ministerio de Educación, sirviendo el cargo de asesor de artes plásticas en el Servicio de Cultura y Publicaciones.

LA PRESENTE ANTOLOGÍA corresponde a un conjunto de poemas escritos entre los años 1952-1957, haciéndose mención de los libros a que pertenecen.

EXODO Y OTRAS SOLEDADES: 1952-1953.

LOS ELEMENTOS: Primera edición de lujo, con grabados originales de Francisco Otta, 1953. Segunda edición corriente: 1953.

LAS MARIONETAS: 1952-1954. Edición de lujo con grabados originales de Eduardo Martínez Bonatti, 1957. El tercer poema fue publicado en 1952, en el catálogo a Tres Pintoras, junto al óleo del mismo nombre de Lucía López P.

SED SOBRE EL CUERPO: 1954. Edición privada, fascículo con viñetas de Francisco Otta y Héctor Herrera; prólogo de Dámaso Ogaz, Ediciones Zona 1956.

JARDIN DE LOS DESEOS: 1955-1956. De un libro incompleto bajo este título; A un demonio-lamento se presentó en el 1er. Festival de Invierno (1955) en un conjunto de poemas murales.

EXPLORACION DE LA NOCHE: 1957. Forman parte de la Exposición de poemas y cuadros basados en leyendas chilenas, realizada en esta fecha con el artista Emilio Hermansen. Catálogo en edición limitada, incluyendo la totalidad de poemas. 1957.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

INDICE

	Página
EXODO Y OTRAS SOLEDADES:	
Exodo	9
Del tiempo	11
Casa de infancia	13
LOS ELEMENTOS:	
Fuego	17
Tierra	19
Aire	21
Agua	23
LAS MARIONETAS:	
Conjuro del fantasma	27
La abandonada a los espejos	29
Marionetas pescando en las tinieblas	31
Arcano seis	33

SED SOBRE EL CUERPO:

Sed sobre el cuerpo	37
---------------------------	----

JARDIN DE LOS DESEOS:

Fantasma	45
Palabras a Alsina	47
A un demonio-lamento	49
Piedra para soñar	51
Raíz en la noche	55
Imagen de mujer	57

EXPLORACION DE LA NOCHE:

El Alicanto	61
Exploración de la noche	63
Extranjeros a las puertas de Tolopampa ..	65
Sobre duros navíos	67
Conjuro del que llora sobre el agua	69
Los meteoros	71

BIBLIOTECA NACIONAL

27 ENE. 1958

Secc. Control y Cat

Se terminó de imprimir el 18 de diciembre de 1957, en la Escuela Nacional de Artes Gráficas.

La edición original, impresa sobre papel pluma, consta de 300 ejemplares numerados y firmados por el autor, quien agradece el cuidado y dedicación que han puesto en ella los señores, Héctor Bonassi, profesor de Tipografía y a sus alumnos Sergio Cabrera, Pedro Palacios, Fernando Grosser y Juan Olmedo; al señor Pedro Barrios, profesor de Fotgrabado y al alumno Omar Navarrete; al señor Eleazar Sepúlveda, profesor de Prensas y a sus alumnos Mario Veas y Carlos Verdugo; al señor Nolasco

Soto, profesor de Linotipias y a sus alumnos de Primero y Segundo año de Técnicos; al señor Mario Cáceres, profesor de Encuadernación y a sus alumnos y muy especialmente al señor Osvaldo Arriagada Bolívar, Jefe Técnico, personas a cuya colaboración se debe la publicación de esta obra.

EJEMPLAR N.º

60

DERECHOS RESERVADOS. INSCRIPCION 19938.

Ing. J. J. J. J. J.